

SUCEDIO ASI...



* La Orquesta Sinfónica Venezuela ofreció su primer concierto, en el Teatro Municipal de Caracas, el día 30 de junio de 1930. La primera parte del programa fué dirigida por el Maestro Vicente Martucci; la segunda estuvo a cargo del Maestro Vicente Emilio Sojo. En aquella presentación inicial, la afición por la música selecta era tan escasa en Caracas, que sólo asistieron unas cien personas.

* El número de suicidios en Caracas ha disminuído ostensiblemente en los últimos dos años. Índice de esta afirmación es que los meses de noviembre y diciembre de 1949, y enero de 1950 conservan todavía los records que alcanzaron en sucesos de esta índole. En efecto, un promedio de diez suicidios por mes se registró durante aquel período.

* En Lima, Perú, vive una joven de veinte años que fué madre cuando apenas contaba cinco por efectos de un fenómeno que los médicos explicaron posteriormente. El nombre de la dama es Lina Medina que en 1938 dió a luz un pequeño. Los galenos que conocieron el caso informaron a la prensa limeña que la criatura se había desarrollado en una célula gemela a la del feto que había quedado en el cuerpo de la niña después de su nacimiento.



* La primera corrida del diestro venezolano, César Girón, se efectuó en circunstancias muy originales. Girón era un chiquillo aficionado. El 23 de diciembre de 1945, cuando se presentaron Los Chicos de Querétaro en Maracay, se lanzó al ruedo y toreó un becerro que estuvo a punto de lesionarlo. Su padre, Carlos Girón, fué apresado por el Jefe Civil en castigo por la travesura del muchacho.

* A poca distancia de Carora está una cueva bastante excepcional, la cual no ha sido explorada todavía a pesar de que es conocida desde los tiempos mismos de la Colonia. Esta cueva tiene la particularidad de expeler, durante la noche, el viento fuerte que absorbe durante el día. Unos estudiantes de ingeniería, hace varios años, provistos de largas sogas, penetraron en la misma pero después de haber descendido unos cincuenta metros, abandonaron la empresa.

* Dícese que cierta vez don Ramón de Valle Inclán fué a una librería con objeto de adquirir varios volúmenes. El vendedor, con la ingenuidad de quien negocia viveres, dijo al escritor:

—¿Se los envuelvo, señor?

—¡No! —replicó don Ramón—. Yo puedo cargar libros, pero no paquetes.

* Para hacer varias reclamaciones ante negociantes ingleses, una empresa venezolana debía demostrar, por ciertos motivos, la defunción del General Gómez. Sin embargo, cuando acudieron al Registro de Maracay, donde fué asentada la desaparición del dictador, comprobaron que la partida de defunción no está en regla pues no fué firmada por el Jefe Civil de la época. En lugar de la firma, el referido documento sólo tiene un facsímil.



* Manuel Rodríguez Cárdenas, el acanelado escritor venezolano, fué protagonista de una vivaz anécdota en el Terminal de Pasajeros de Malquetia. Al



mezolano, Cesar Girón, se erecto en circunstancias muy originales. Girón era un chiquillo aficionado. El 23 de diciembre de 1945, cuando se presentaron Los Chicos de Querétaro en Maracay, se lanzó al ruedo y toreó un becerro que estuvo a punto de lesionarlo. Su padre, Carlos Girón, fué apresado por el Jefe Civil en castigo por la travesura del muchacho.

* A poca distancia de Carora está una cueva bastante excepcional, la cual no ha sido explorada todavía a pesar de que es conocida desde los tiempos mismos de la Colonia. Esta cueva tiene la particularidad de expeler, durante la noche, el viento fuerte que absorbe durante el día. Unos estudiantes de ingeniería, hace varios años, provistos de largas sogas, penetraron en la misma pero después de haber descendido unos cincuenta metros, abandonaron la empresa.

* Dícese que cierta vez don Ramón de Valle Inclán fué a una librería con objeto de adquirir varios volúmenes. El vendedor, con la ingenuidad de quien negocia víveres, dijo al escritor:

—¿Se los envuelvo, señor?

—¡No! —replicó don Ramón—. Yo puedo cargar libros, pero no paquetes.

* Para hacer varias reclamaciones ante negociantes ingleses, una empresa venezolana debía demostrar, por ciertos motivos, la defunción del General Gómez. Sin embargo, cuando acudieron al Registro de Maracay, donde fué asentada la desaparición del dictador, comprobaron que la partida de defunción no está en regla pues no fué firmada por el Jefe Civil de la época. En lugar de la firma, el referido documento sólo tiene un facsímil.



* Manuel Rodríguez Cárdenas, el acanelado escritor venezolano, fué protagonista de una vivaz anécdota en el Terminal de Pasajeros de Maiquetía. Algún, muy obsequioso, se le aproximó y le dijo:

—Doctor: Aquí me tiene usted a su REAL disposición.

—Se lo agradezco —contestó R. C.— pero eso de REAL debe ser por el Negro Miguel que ha sido el único monarca de la familia.

* A propósito del Centenario del nacimiento de José Martí, se recuerda un pintoresco incidente que le sucedió en Nueva York. Hablaba contra el dominio de la Península en su patria, Cuba, en una asamblea pública. Uno de los presentes le dijo:

—¿Por qué no va a decir eso en La Habana?

Agil, Martí, replicó:

Precisamente, por decirlo allá, estoy aquí.

* Cuéntase que cuando Joselito y Belmonte llegaron al apogeo de su gloria, la opinión de las ciudades se dividía en dos sectores iguales. En Sevilla una vez, los partidarios de Joselito visitaron al Cura local para pedirle prestadas las andas de la Macarena a fin de darle un paseo a su ídolo. El sacerdote les apostrofó:

—¡Sacriléjos! ¿Cómo se les ocurre pedir las andas de la Virgen para pasear a un torero?

Pero después, atenuando su actitud, agregó:

—¡Ahora, si fueran pa'Belmonte!